



Puerto Rico hacia un progreso sostenible

Por: Pedro R. Pierluisi – Gobernador de Puerto Rico

A dos años y ocho meses de mi primer mandato como gobernador la economía de Puerto Rico está en su mejor momento en décadas; la inversión privada local y extranjera ha aumentado con nuevas empresas en la Isla; tenemos oportunidades de empleo en prácticamente todos los sectores, incluyendo el gobierno; hemos reducido los asesinatos en 20%; la reconstrucción de nuestra infraestructura está claramente avanzando; y hemos obtenido mayores recursos para programas sociales y de apoyo a nuestro pueblo.

Reconozco que venimos de años de muchos retos y situaciones difíciles que han afectado significativamente a nuestra gente, tales como la recesión económica, la quiebra del gobierno, los huracanes, los terremotos y la pandemia. Por años todo nuestro enfoque público y privado estuvo ahí. Asimismo, nuestro entorno político y de opinión pública, con cinco partidos políticos y diversos foros de análisis, promueve una discusión diaria – a veces productiva y objetiva, y en otras injusta – sobre los retos que aún tenemos y el trabajo que falta por hacer.

A revertir esos daños y a encaminar a Puerto Rico hacia un progreso sostenible es a lo que nos dedicamos en mi administración. Y los datos lo comprueban. La economía está creciendo consistentemente, con tendencia positiva en todos los indicadores económicos. La salida de la quiebra gubernamental y las inversiones estratégicas de fondos estatales y federales han resultado en un crecimiento robusto en áreas como el turismo, la industria manufacturera y el sector tecnológico.

Tenemos el desempleo más bajo de nuestra historia, 100,000 empleos asalariados adicionales, un alza significativa en la participación laboral y una reducción en el índice de pobreza. Esto es producto de acciones concertadas como el aumento en el salario mínimo, la expansión del crédito al trabajo y la extensión del crédito federal por menores a cientos de miles de familias en Puerto Rico. Además, hemos aumentado los programas de adiestramiento y ofrecimientos vocacionales con énfasis en las industrias de la construcción, restaurantes y carreras tecnológicas; aumentamos los fondos de ayuda para cuidado de niños y tenemos sobre 700 escuelas con horario extendido, lo que ayuda a padres y madres a poder trabajar; estamos comenzando un proyecto piloto de requerimiento de trabajo, adiestramiento o voluntariado a personas hábiles que reciben el PAN; y estamos promoviendo el trabajo con la campaña ‘Puerto Rico está faja’o’.

En cuanto a la obra, cuando llegué a Fortaleza la reconstrucción estaba estancada. La gran mayoría de los fondos estaban atados a condiciones onerosas que no permitían su uso y había muy pocos proyectos encaminados. Nos enrollamos las mangas, liberamos los fondos y comenzamos a sacar los proyectos, dándole gran prioridad a los municipios. Creamos el programa

de adelantos de fondos de FEMA que logró que, ante la falta de liquidez de las agencias y los municipios que impedía que planificaran, diseñaran y encaminaran las obras, ahora tienen el capital para hacerlo. Antes había menos de 500 proyectos encaminados y ahora tenemos 10,000. Desde entonces el cambio ha sido claro.

¿Cómo es que algunos dicen que la economía está creciendo por los fondos federales y a la vez dicen que la reconstrucción con esos fondos no arranca? ¡Qué fácil es criticar!

Hoy cerca de 6,000 familias tienen sus residencias reparadas o reconstruidas, 2,500 unidades de vivienda están en desarrollo con más de 1,000 terminadas o en construcción, y más de 7,000 familias han sido asistidas en la compra de su hogar. Todas las escuelas con columnas cortas están reparadas o en proceso de serlo; y más de 700 escuelas son parte de un programa abarcador de mejoras, que incluye pintura y sellado de techo.

Ya hay cientos de carreteras repavimentadas y un programa de mantenimiento que antes no existía; sobre 460 proyectos de construcción en carreteras por toda la Isla, incluyendo la reparación de puentes y deslizamientos. También tenemos proyectos grandes encaminados, como la extensión de la PR-10 entre Utuado y Adjuntas para tener otro expreso de norte a sur en Puerto Rico. Basta con transitar alrededor de la Isla para ver las obras y las innovaciones como la intersección diamante en Gurabo, la rotonda en Florida y la reparación del Puente Atirantado.

Hay cientos proyectos en los aeropuertos, en nuestro sistema de acueductos y alcantarillados, y en áreas clave como el Caño Martín Peña, el embalse Valenciano, y los dragados en Carraízo y la Bahía de San Juan. También hay mejoras en curso en la red eléctrica, microredes en planificación, y vales para miles de familias y 900 pequeños negocios para la instalación de paneles solares con baterías.

Por otro lado, estamos facilitando los servicios gubernamentales con iniciativas como Cesco Digital, IDeal, Marbete Digital y cientos de otros procesos digitalizados. Estamos descentralizando el Departamento de Educación, algo que se ha reclamado por años, y hemos reclutado cientos de trabajadores sociales, fiscales para casos de violencia de género, maestros, policías y bomberos. Aquí no cabe todo lo que estamos haciendo.

Entiendo que hay quienes prefieren criticar o a hablar de lo que falta por hacer. Eso no nos distrae, ni a mí ni a mi equipo de trabajo. Estamos trabajando por Puerto Rico y seguiremos haciendo que las cosas pasen.

